

La dulce vita El dolor y el amor



POR FERNANDO R. LAFUENTE

«Aquel viejo barbudo europeo / proclamó que el capitalismo es un mundo de oscuridad / mientras que el comunismo es un mundo de luz. / Yo, la Luciérnaga, que vivo en el mundo de la luz, / estoy destinado a brillar en el mundo de la oscuridad / y denuncio que esta luz / es, en realidad, una noche sin luna, / negra como un río de tinta / surcando el fondo de la tierra». Es el prefacio de un libro de cuentos que, junto a su enorme valor literario, conjuga la valentía, el arrojo, la sobrevivencia. El libro es «**La acusación**», su autor, Bandi (Luciérnaga). El seudónimo no es una coquetería o una extravagancia, sino un monumental (esperemos) escudo.

Sí, el autor es súbdito del régimen brutal de Corea del Norte, uno de los más atroces y ridículos que hoy todavía vagan por el presente. Bandi, un resistente que logró sacar su libro clandestinamente, ha escrito siete relatos que dejan al lector con el gesto enrarecido, la moral por los suelos, el ánimo inquieto y el sabor de haber recorrido historias del más allá, pero que no, que son de aquí, de estos días, eso es lo espeluznante. Su estilo es directo, no se pierde en los alambiques de un supuesto exótico extremo oriental ¿para qué? Si para exotismo siniestro ya tiene su país y para novela gótica, el gobierno que les reprime, prohíbe, desnaturaliza, somete y maltrata.



Si algo respira cada página, es la obsesión, a veces más que esperpéntica, por el control de las vidas ajenas, por la vigilancia de lo más íntimo, por la persecución implacable a pensar por uno mismo. Lo sabemos bien, las ingenierías sociales y políticas del siglo XX han devenido en delirios totalitarios de funestas consecuencias para los individuos. La revolución, la separación, el culto a la personalidad, las hambrunas, el miedo, la delación son la geografía de este conmovedor y aterrador libro, que se centra en la última década del siglo pasado. Ni Kafka, ni Orwell, a menudo invocados para describir el estilo de Bandi, tuvieron una imaginación tan atormentada como es la realidad que describe. Menudo verano puede uno soñar después de cerrar este memorable libro.

Parece que la cosa va esta semana de la década de 1990. Ahora la acción –o lo que quede de ella– se sitúa en Polonia. La noche oscura del comunismo soviético ha terminado. Las modas y los modos de lo que se llamó Occidente inundan vidas y sueños de los recién llegados a la libertad. La euforia se convierte en inquietud, desamparo, deseos de empezar de nuevo. Incluso en el amor. «**Estados Unidos del Amor**» es una historia que son cuatro. La de cuatro mujeres que se enfrentan a la melancolía de un tiempo arrebatado y el vértigo de recuperarlo. Cuatro historias de amor, y algo más. De frustración y emoción. Paisajes desoladores, historias mínimas que se hacen enormes por el formidable talento cinematográfico de Wasilewski y la extraordinaria interpretación de cuatro grandes actrices. La riada del amor, a veces, se hace trizas en la tormenta de la vida.

Un poco de sosiego. O de vermut, o de cañas, o de vinos. Uno traspasa la puerta de **La Perejila** y ya sabe que ha traspasado el umbral del goce. Una cazuelita, la «Perejila»; una rebanada, la de morcilla de Burgos con alioli tostado y así, la canícula, salvaje y sentimental, se esfuma. Viva la vida.

**«La acusación.
Cuentos prohibidos de
Corea del Norte»**

► Bandi. Libros del Asteroide, 2017.
242 pág. 19,95 €

«Estados Unidos del Amor»

► Dir.: Tomasz Wasilewski. Con: Julia Kijwoska, Magdalena Cielecka. Polonia. 2016. 104 min.

La Perejila

► Cava Baja, 25. 91 364
28 55. Madrid



Una imagen de «Estados Unidos del Amor»